

# EL CENTRO DE LA UNIÓN

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIAS Y NOTICIAS

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

<b>Año III</b>	<b>DIRECTOR,</b> DON JOSÉ ALFONSO PEREZ.	<b>CREVILLENTE 11 DE ENERO DE 1891</b>	<b>ADMINISTRADOR</b> DON SALVADOR MAS QUESADA.	<b>N.º 45</b>
<b>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</b>		<b>CORRESPONDENCIA</b>	<b>ANUNCIOS Y COMUNICADOS</b>	
CREVILLENTE.	Tres meses . . . . .	La correspondencia se contiene original, se dirigirá al Director, San Sebastian, 1; mas en caso contrario, al Administrador, Cármen, 17. Admite suscripciones para fuera, RAMON TORRES; Purísima, 12.	Los comunicados se publican á razon de 3 pesetas columna; los anuncios á precios convencionales. Para ambas cosas entnderse ó con el Administrador, Cármen 17, ó con D. Ramon Torres, Purísima, 12.	
	Seis idem . . . . .			
	Un año . . . . .			
FUERA . . . . .	Seis meses . . . . .			
	Un año . . . . .			

## CORRESPONSABLES

BARCELONA.—Don Antonio Ribera.

HONDON DE LAS NIEVES.—Don Pedro Perez, Médico.

MADRID.—Don Cayetano Gallardo, Fuencarral, 53, estereria.

ORIHUELA.—Don José Pastor Candela, Convento del Cármen, Jaboneria.

SEVILLA.—Don Francisco E. Magro Alfonso; San Pablo, 9.

PETREL.—Don Leopoldo Ponté del Castillo.

r. S.D.

Muy Sr. mio: Su suscripción de V. terminó en y espero que, con objeto de no interrumpir la buena marcha del periódico, se servirá renovarla.

El Administrador.

## SUMARIO

La Sociedad Obrera y el compañero Iglesias.—Cartas de Eliche; C. Martinez. —Solo para niños; R. Asensio Mas.—Una traición y una venganza; S. F. Ocaña. —Noticias; J. A.—VARIEDADES.—A M. F., por F. P.—Sonet. Lu Demá; S. del Palau—Charada.—Problema.

## ADVERTENCIAS

Esta Administración dará de baja á todo suscriptor que, avisado dos veces, no renove la suscripción. Los originales, insértese ó no, no se devuelven.—Se anunciarán en la correspondiente sección bibliográfica, los libros de que se nos remita un ejemplar.—Esta Administración no responde de los valores extraviados.

## LA SOCIEDAD OBRERA Y EL COMPAÑERO IGLESIAS

No contamos con tiempo suficiente para ocuparnos como quisiéramos de la visita que á instancia de la Sociedad Obrera *«La Crevillentina»* ha hecho á esta Villa el compañero Iglesias; pero bueno será que á nuestros lectores les expliquemos á la ligera los puntos más trascendentales de la conferencia que dió en el teatro el día 3 del actual.

A las seis de la tarde llegó á ésta, habiendo salido á las afueras del pueblo unos 50 socios cuyo grupo fué aumentando de tal modo que al llegar Iglesias al sitio donde se halla instalada la sociedad, era más que imposible el tránsito.

Después de dar las gracias á los concurrentes se trasladó á la casa del Secretario de la sociedad donde se le tenía preparada la cena.

A las ocho principiaron á concurrir los individuos al teatro, hallándose á la media hora completamente lleno, calculándose en 600 personas los asistentes, entre ellos recordamos á los Presidentes de los Comités republicanos Posibilistas, Progresista, Centro republicano y Federal. A esta hora apareció Iglesias acompañado de la Comisión organizadora. El Presidente de la sociedad abrió la sesión manifestando que iba á usar de la palabra el compañero Iglesias. Al presentarse en la tribuna fué saludado con nutridísimo aplauso. Principió manifestando que era trabajador y por lo tanto su oratoria no podía por ningún concepto ser brillante, que pertenecía al partido socialista obrero y al cual iba á defender.

Hizo una larga reseña histórica de la causa de la decadencia de la clase trabajadora; los hizo ver en párrafos bastante exhaltados los derechos más

convenientes para que esta clase pueda llegar á la meta de sus deseos; (pero algunos notaron la falta de los pocos deberes que á tanto derecho son necesarios); y en una palabra dió á entender la necesidad de que el capital desaparezca de la propiedad para que este sea común.

Todos estos párrafos fueron calurosamente aplaudidos.

Terminado este punto, entró á narrar el más fácil, y digo el más fácil porque la política hoy de la manera que se halla está al alcance de todos. Aquí fué troya, bien mal parados quedaron del compañero Iglesias todos los jefes políticos. No, me he equivocado, los mal parados fueron Zorrilla, Pí Margall, Salmeron y Castelar; los monárquicos y demás añues tuvo buen cuidado el compañero Iglesias de no molestarles mucho.

Qué han hecho esos republicanos por la clase trabajadora?—decía Iglesias con bastante ironía.—Nada, absolutamente, por consiguiente para nosotros esos deben ser enemigos del obrero.

Permítame Iglesias que me atreva á decirle, que sin el constante trabajar de esos jefes republicanos, que han arrostrados en épocas no muy lejanas el pan de la emigración y han trabajado sin cesar por la libertad de su patria, ¡ah! si estos no hubiesen hecho nada por esa clase, no haría alarde el compañero Iglesias de sus ideas en sitios públicos, no estarían esas sociedades de obreros organizadas y ni aun serían respetadas como nunca lo fueron.

Nosotros creemos que más se conseguiría en blandir sus armas contra la causa más principal que hoy oprime á los pueblos y en general á esa clase obrera, y está esa de instrucción, pues mientras que esta clase siga tan despreocupada en asunto de tanto interés, bien poco ó nada conseguirá el partido socialista con su programa,

pues del mismo modo que forma sociedades, el jesuitismo, con su astucia y valiéndose de mil medios, sabrá atraerse á los subordinados que hoy dicen militar en el socialismo, pues tienen dentro de sus mismas casas un arma poderosa que sabe denunciarlos, y esta es la mujer.

No, no se hacen prosélitos atacando á personas á quienes tantos beneficios se deben y tanto trabajan por la soberanía del pueblo.

No, no debe el obrero, á veces dejarse guiar por ciertos acaloramientos, y tenga presente que sin la ayuda de los partidos demócratas no conseguirá ver triunfante sus ideales; puesto que en toda época han tenido el apoyo de estos; y recuerden que en la manifestación de Mayo, todos esos hombres que sin piedad han sido maltratados, si bien ellos no se ocuparon de la clase obrera, los periódicos defensores de su política estuvieron la mayor parte de ellos á nuestro lado.

En cambio ¿qué hicieron los hombres que el compañero Iglesias no quiso ni aun mentar? ¿No recordais los sermones de algunos jesuitas que os llamaban demagogos y que deseabais repartiros la propiedad?

Bueno será que os diga, y esto es solo una comparación, que hubo un tiempo que dos sacerdotes de Loyola desde las columnas de un periódico libre pensador escribieron miles de heregías contra la iglesia católica; y cuando ya conocieron todo lo que aquellos hombres de ideas libres proyectaban en beneficio del pueblo, entonces se separaron y para cubrir la apariencia se arrojaron á los pies del primado de España.

Si vaos esto de ejemplo, tomar de Iglesias lo que creais bueno y justo en provecho vuestro, y dejad á un lado aquello que se separe de la razon y justicia.

No hay cosa más ínicua que la ingratitude, y el hombre no debe olvidar

nunca el bien que recibe, y mucho á mi entender de la clase obrera á hombres tan importantes como Castelar, Pí Margall, Salmeron, Zorrilla y otros muchos imposibles de enumerar.

Continuar asociados, abrid clase de instrucción en vuestro provecho, que si os tardáis no os tardará mucho en que llego el feliz día de vuestra emancipación y se os conceptue con los mismos derechos que esa clase que llamais burgueses.

J. A. P.

El Domingo 4 y dos horas de su tarde se llevó á cabo en el teatro la anunciada reunion del partido republicano.

Abrió la sesión por ausencia de nuestro compañero en la preusa Don Ignacio Pastor, el consecuente republicano D. Emiliano Martinez, manifestando á los concurrentes el objeto que no era otro que llegar á un acuerdo en las próximas elecciones, combatió de paso como igualmente nuestro Director algunas de las ideas espuestas en la noche anterior por el socialista Iglesias siendo muy aplaudido.

Usó de la palabra el Presidente del Comité Progresista D. José Candela, manifestando que no podía de ninguna manera apoyar candidatura que no fuese coalicionista, dando con esto lugar á que no se llevase á efecto ningún acuerdo definitivo; si bien se cree que las demás fracciones republicanas es facil se unan.

Mucho nos alegráramos que así sucediese, pues con estas desuniones no se consigue otra cosa que dar gusto á los conseradores.

## CARTAS DE ELICHE

(Continuación)

A las 9 de la mañana de este día repartía la sociedad Casino 350 racion-



Una traición

Y UNA VENGANZA.

Como, ¿será posible? Ella, la dueña de sus pensamientos; la que tantas veces le había dicho que le amaba que le idolatraba, que su él la vida le era insoportable; la que absorbía todos los ratos desocupados de su atareada existencia; la hermosa Julia, en fin, era la que trazaba aquellas líneas?

¡Oh, no podía ser; los ojos le habían engañado; sin duda alguna había sufrido una alucinación. Y Eugenio volvía á coger aquella carta, y sus ojos permanecían fijados horas enteras en aquel trozo de papel blanco, en el que sobresalían algunos perfiles de color violeta, que indudablemente eran letras, y... los ojos no le habían engañado, ni había sufrido ninguna alucinación; Julia, aquella Julia por quien él diera toda su existencia, y que tanta constancia, tantos sufrimientos le había costado conseguir su cariño, no solamente no lo quería, sino que también le despreciaba.

Grande era la lucha que se entablaba en el corazón de Eugenio. Comprendía que aquella carta tenía su fundamento, ó en los celos, ó en un rival;... pero Eugenio no recordaba haber dado motivo para despertar los primeros. Sin duda Julia le habría visto hablando con alguna chica y cosas de colegiala, habría tomado celos. Pero no, Julia no le nombraba en la carta nada de celos; no había tomado la pluma más que para insultar al pobre Eugenio; los arrullos de amor, las frases tiernas, los piropos, todo lo que se dice en las epístolas amorosas, había desaparecido, y era reemplazado por insultos, amenazas, desprecios y ultrajes.

Es decir, que Julia trazaba aquellas líneas desde hace dos años, y dando un constante amor, y de mil y mil pruebas de éste que Eugenio le había dado.

Porque Eugenio solo había vivido para ella, desde aquel día tan feliz para él, desde el día del mes de Mayo.

Siempre tenía aquella tarde en la memoria; era una de esas puras y calurosas de la primavera; los pajarillos dejaban oír sus arguciosos acentos desde las ramas de los árboles, y parecía que con sus alegres cánticos querían realzar la tarde, ya de sí hermosa. El calor era intenso; los niños sofocados por él, descansaban en brazos de sus madres o niñas, y á sus pies yacían los jugueteos que un momento antes eran presa de la travesura y agitación febril, propias de los pocos años. Todo respiraba aquella tarde poesía; el sol había derramado sobre la tierra, sin unirlo á un solo momento, todos sus fulgores; el cielo se mostraba azul, diáfano, y ninguna mancha empañaba el grande cristal del espejo de los Angeles, que buen seguro aquella tarde se entretenían en ver reflejados en el azul del cielo sus cabellos finísimos y rubios. La gente, deseosa de disfrutar de un día tan hermoso, habíase lanzado á la calle y por las de Alcalá y Carrera de San Jerónimo vagaban en un vaivén continuo dos avalanchas de gente, que en forma de hilanas se dirigían con dirección al Prado, asemejándose vista desde este paseo, á dos imansas serpientes cuyas colas eran interminables... Una vez llegada la gente al Prado, se respiraban hombres y mujeres, en distintas direcciones, y todos contentos, y algunos borrachos; se dirigían á los paseos unos, á las afueras otros, todos á gozar de los placeres que nos ofrece la primavera. Y Julia, deseando que aquel día fuese para todos completo en felicidad, le había concedido á Eugenio el anhelo de sí, y realmente lo acertó; aquel día

fué el más feliz de la vida de Eugenio; había conseguido el amor de Julia. Desde aquel día, deslizaronse los demás tranquilos y felices ante aquella, al parecer, dichosa pareja, y nunca fué interrumpido aquel idilio del amor.

Y ahora la carta de la ingrata venía á destruir todas las ilusiones, todas las esperanzas del desventurado Eugenio.

II.

Este, estrujando la carta entre sus crispados dedos, abrió la ventana, y se asomó al antepecho para respirar el aire puro, á tiempo que pasaba Julia de vuelta del colegio. Eugenio la vió; habiéndole dado la mitad de su existencia, porque Julia hubiese dirigido á su ventana una de esas miradas lánguidas y dulces, que penetran hasta el fondo del corazón; pero Julia pasó fría, altiva y orgullosa, sin acordarse siquiera de que allí vivía su prometido, hablando apasionadamente con un joven.

¡Dios de Dios! á Eugenio se le subió toda la sangre á la cabeza, y un color se le fué, y otro se le vino, los ojos se le saltaban de sus órbitas, y le castañeaba la lengua dentro de la boca; cómo, ella con Arturo! Eugenio se abalanzó á una mesa, y sacando un puñal de uno de sus cajones, salió á la calle sin sombrero ni capa. Serían las cinco; una espesa niebla impedía ver los objetos algo distantes; los faroles colocados en hileras á lo largo de las aceras, hacían una visión extraña y fantástica á la vez; le parecía á Eugenio una larga procesión de gigantes que con grandes faroles iban acompañando el ataud donde iba su corazón, y al cual, poco después, darían sepultura en algún cristiano cementerio. La lluvia caía fría, y poco á poco; parecía el llanto de los Angeles que lloraban al saber la desgracia del pobre Eugenio. El frío era intenso, escasos los transeuntes, y solamente algunos pobres jornaleros que regresaban de sus trabajos cotidianos, impelidos por el frío, pasaban con oídos metidos por delante del pobre Eugenio.

Este seguía caminando; no le importaba un comino el frío; había visto á Julia, sola; sí, pero no importaba; había que castigar á la ingrata. Por fin la alcanzó. Julia marchaba delante de la criada que la acompañaba, mirando con indiferencia á los pocos transeuntes; pero de repente se volvió y entabló con su doméstica una conversación cuyo tema principal era Arturo. ¡Qué de piropos en su favor y que pocos defectos le suponía á Arturo! Julia, como Arturo era el preferido; él había motivado la carta; para él eran las frases de amor de Julia! ¡Oh, no podía consentirse!; y Eugenio no lo consintió. Al oír el nombre de Arturo mezclado en la conversación, llevó febrilmente la mano al bolsillo donde tenía el puñal; le dió el corazón un vuelco horrible; un nervioso estremecimiento recorrió todo su cuerpo, y empuñando el homicida acero, se adelantó dos pasos, cogió á Julia por la nuca... y dejó caer precipitadamente la mano armada... ¡pobre Julia! no tuvo tiempo de decir «Jesús» y cayó inerte sobre las frías baldosas de la acera. Eugenio se precipitó sobre aquel cadáver adorado, imprimió en sus divinos labios un ósculo de amor de despedida, y se hundió precipitadamente el puñal en el corazón, yendo á caer su cadáver junto al de Julia; y algunos transeuntes, atraídos por los gritos de la criada pudieron ver como corrían juntas las sangres de aquellos dos jóvenes que habían de haberse juntado en vida, y de cuyos amores solo quedaban como vestigios dos cadáveres y un puñal...

Francisco Sanchez Ocaña

Noticias

A la conferencia dada por el compañero Iglesias en el Teatro de esta villa la noche del 3 del actual, acudió un numerosísimo público, compuesto en su mayoría de trabajadores: todos los asientos se hallaban ocupados y en los pasillos no cabía más gente.

Expuso el programa del partido socialista obrero, que viene á resumirse en esto: «Los útiles del trabajo, tierras, máquinas, ferrocarriles, etc., deben ser explotados por las sociedades obreras, más no por los individuos, con objeto de que cada cual comia lo que trabaja y no sea posible la explotación del hombre por el hombre.» El público, oídas las diatribas que dirigió á la clase acomodada y las aduladoras alabanzas al proletariado, aplaudió á más aplaudir: como que se creía que á la salida del teatro iba á tener lugar la liquidación social, y una por igual repartición de bienes! Pero cuando al poco tiempo observó que todos los dardos del disertante iban dirigidos contra el partido republicano, entonces el entusiasmo se convirtió primero en frialdad y en ira después, y solo faltó una voz de protesta para que todos prorumpiesen en gritos de desaprobación y censura.

Como no tratamos de hacer un juicio crítico del citado discurso, solo escribiremos de nuestra parte como comentario algunas palabras.

A nuestro entender, el socialismo tal como lo defiende el Sr. Iglesias y sus correligionarios conduce fatalmente al comunismo, que es decir, á la igualdad de bienes, á la igualdad de trabajo; y por tanto, á la no libertad en el hombre, al aniquilamiento de todas sus más nobles aspiraciones. Y efectivamente, si una sociedad obrera tiene á su disposición una fábrica, en ella no habrá directores, y jefes, pues esto es cosa de la que se huye; y con objeto de que los activos y trabajadores no se vean perjudicados en sus intereses, será necesario asignar á los obreros un trabajo igual, el cual todos deberán ejecutar en el espacio de tiempo prefijado. Esto dentro de una misma industria; más como el programa supone que no habrá preferencias entre unos y otros obreros, entre unas y otras industrias, como buenos hermanos se tendrían que repartir entre sí el fruto de sus desvelos y fatigas.

Todo esto es inconcebible, todo esto es absurdo, más á todo eso es á lo que conduciría el socialismo Iglesias; eso suponiendo que se pudiese llegar á la liquidación social; eso suponiendo que los hombres, desde esa liquidación, fuesen ángeles.

Más no comprendemos por qué se extrañaron los republicanos cuando el orador aconsejó á los socialistas abstenerse de coaliciones electorales con aquéllos, siendo así que el partido socialista es muy distinto del republicano, y más que distinto antagonico, porque el uno reconoce como derecho la propiedad individual y el otro no. El orador en eso obró con lógica.

Continúan las lluvias, dejándose sentir bastante el frío. En los días 7 y 8 la sierra apareció de gala pues rara vez la vemos mudarse de traje. La nieve cubría la mayor parte de ella.

Nuestro apreciable amigo y colaborador D. Ignacio Pastor y Quesada, ha salido para la ciudad del Cid donde tomará estado con su bella sobrina D.ª María Pastor. Le deseamos felicidades y larga luna de miel.

Ha salido para Madrid nuestro apreciable amigo D. Antonio Torres, después de haber estado unos días en nuestra compañía.

D. Juan Missonave y D. Vicente E. Miquel se presentan candidatos por esta circunscripción en las próximas elecciones.

nes. Pertenecen el primero al partido socialista y el segundo al federal pactista.

A consecuencia de las lluvias de estos días las calles se encuentran intransitables. En cambio, la cuesta del Calvario que es de sumo interés, en viernes santo se halla con su correspondiente acaera.

Aquí pega aquello, de principiar la casa por el terrado.

La jóven y predilecta actriz Srta. Ramona R. Valdivia, consigue cada vez llevar más admiradores á nuestro teatro. No hay párrafo, escena ó fin de acto que no sea saludada con nutridísimos aplausos.

El aficionado Vicente Maciá como igualmente el caballero Espinosa reciben del público muestras de simpatía; el primero por su fiel interpretación—aunque le suplicamos que no sea tan exaltado en algunos momentos—y el segundo por la gracia con que ejecuta sus papeles, que hay momentos que sus admiradores no pueden por menos que aplaudir, dando con esto lugar á que salga de un apuro—caso que lo hubiese—pues con el ruido no se oyen las pisadas.

Elenita tan mona y tan graciosa, pues no se puede pedir más, de una niña de 4 años.

Es objeto de vivos comentarios en Zaragoza la suspensión decretada por el gobernador civil de aquella provincia contra el teniente de alcalde republicano Sr. Casaus, á pesar de tener éste pendiente un recurso de alzada contra la autoridad referida.

UNA HISTORIA EDIFICANTE.

Un recorte de El Defensor de Granada, hablando del incendio de la iglesia de Alcadia, accede á decir poco días:

«El sacristán se encontraba enfermo, y el cura, después del rosario, cerró la iglesia.»

Poco después, notó el vecindario que ardía; fué á buscar las llaves, y nadie respondió. Entonces dirigiéronse á la iglesia y abrieron violentamente la puerta del camarín para salvar con gran riesgo la hermosa imagen del Santo Cristo.

Según se nos dijo, cuando ocurrió el siniestro se consiguió salvar todas las ropas; pero se nos asegura que habiéndose practicado al día siguiente un recuento, se hecharon de menos dos ternos, entre ellos el del Santo Cristo, que es una verdadera obra de arte.

Indignose entonces el vecindario, sospechando que el cura párroco fuese el autor de la sustracción y el culpable del incendio por negligencia. Muchas personas se juntaron en la plaza del pueblo, donde se tocaba la botina para reunir á todos los vecinos, como en efecto se reunieron, sin excluir las mujeres y los niños.

Se nos dice que, llevados todos por su indignación, se dirigieron al párroco diciéndole: «Cuando usted vino aquí se casó una campaña. ¡EHO! de un año de estar aquí se ha quemado la iglesia; ahora lo que es menester es que parezca el terno del Santo Cristo, y ó parece ó muere usted.»

Estas amenazas fueron bastante segun se nos manifiesta, para que el cura fuese recorriendo varias casas de las que fué cruelmente arrojado, y por fin, se nos asegura, por más que á nosotros nos parezca inverosímil, que pareció el terno en la casa del párroco referido.

**Variedades.**

A M F

Si la juguetona brisa  
En la noche silenciosa,  
Besa tu frente amorosa  
Anhela de gozar,  
Si el parlero pajarillo  
Con sus trinos melodiosos,  
Recuerda días dichosos,  
Plácidas horas de amar,  
Si la plateada luna  
Baña tu faz sonriente,  
Si el murmullo de la fuente  
Escuchas triste sonar...  
Piensa un instante ¡mi Gloria!  
Que agua, luz, trinos y vientos  
Consagran á tu memoria  
Mis más puros pensamientos.

F. P.

SONET

A mon amich J. Alzamora.

—¿Qué 'l amor es div? Molt sert amich.

¿Que 'l bé es una gran cosa? Tets raó.  
¿Que 's gran lo perdonar? No dich que no.  
¿Que 's sublim la justicia? 'l mateix dich.  
¿Que 's molt bonich l'honor? Es molt (bonich).  
¿Que 's bella la virtut? Sins discussió.  
¿Que 's bó l'agrahiment? Igual dich jo.  
¿Quedoma la bondat? No ho contradich.  
¿Que no té preu la caritat? També.  
¿Que l'ignocencia es forta? Gran vritat.  
¿Que la conciencia es immortal? Molt bé.  
¿Que la pietat commou? May hie ho negat.  
Convinch en lo que dius enterament.  
Pero... ¿hont se trova axo tant exelent?

LO DEMÁ

Va neixe 'n Josepet, patint va viure  
fins als set anys, continuá patint  
y ell per aconsolarse murmurava:  
—No será sempre axis, anem vivint!—

Los quinze anys ja tombava y ni mitj'  
lo dolor y 'l martiri 'l van deixá' (hora.  
y ell per aconsolarse murmurava:  
—¡Bahl demá gosaré, esperem demá!—

Los trenta anys ja tombava y may la  
fugia de son cor completament (pena  
y ell per aconsolarse murmurava:  
—Potser demá s'acabi mon torment.—

Ja 'en Joseph no podia ab son martiri  
cuan esclamava encara confiat:  
—Demá, demá s'acabarán mas penas.  
—¡Y l'endemá mori desesperat!

S. del Palau.

CHARADA

Tuve una novia tres cuarta  
Y una yegua tres primera  
A tercia cuarta no quise  
Porque era muy callejera.  
Por no tropezar con ella  
No salí de prima dos  
Y de mi todo ha salido  
El gran poeta, lector.

V. P.

SOLUCION A LA ANTERIOR

Paseando por Sevilla  
Fuí al teatro de Cervantes  
Y ví á un señor con finos guantes  
encargado en la Ta-qui-lla.

PROBLEMA

Se piden dos números que sumen 570  
y que la suma de la mitad, octava y duodécima parte del primero sea igual á la suma del tercio, sexta y novena parte del segundo.

Solución al problema anterior.  
9 y 41  
Presentaron la solución, Salvador Mas,  
Francisco Candela y José Fajardo.

Última Hora.

Con motivo de haber tomado estado por lo civil en la ciudad de Valencia, nuestro amigo y constante colaborador de esta Revista D. Ignacio Pastor Quesada, han proyectado sus afines y fieles partidarios del libre pensamiento, el llevar á cabo en el día de hoy y seis horas de su tarde, una manifestación en pró del Registro civil, y como prueba de simpatía al quíen comb. Pastor, trabaja sin cansancio por la democracia, luchando sin tregua contra las ideas retrógradas; es muy justo que los que se precian de llamarse liberales lo demuestren en esta ocasión adhiriéndose á la proyectada manifestación, pagando con esto un tributo á las ideas de libertad y progreso.

ALICANTE.—Imprenta de Costa y Mira.

**SECCIÓN DE ANUNCIOS.**

**EL PROCEDIMIENTO ADMINISTRATIVO.**

Ley de 19 de Octubre de 1889; reglamentos de procedimiento administrativo para todas las dependencias centrales, provinciales y locales de cada ministerio;  
R. D. de 20 de Junio de 1852 sobre jurisdicción de Hacienda y represión de los delitos de contrabando y fraude;  
ley de Administración y contabilidad de 1870; idem organizando el tribunal de cuentas;  
R. D. de 28 de Noviembre de 1883, encomendando á los gobernadores la facultad de provocar competencias á los tribunales en asuntos de Hacienda; R. D. de 14 de Enero de 1886 y reglamento orgánico de la Administración económica provincial;  
R. D. de 23 de Marzo de 1886, sobre procedimiento para sustanciar en vía gubernativa las reclamaciones de los particulares;  
reglamento orgánico de 11 de Mayo de 1888;  
R. D. sentencia de 30 de Junio de 1888 sobre rectificación de errores en las resoluciones gubernativas; ley de 13 de Septiembre de 1888, organizando el procedimiento contencioso administrativo; tribunales provinciales de lo contencioso administrativo;  
R. D. de 23 de Septiembre de 1888, modificando el procedimiento en el ministerio de Ultramar; instrucción de 30 de Septiembre de 1888 para el despacho en Administración local;  
R. D. de 23 de Febrero de 1890; R. D. de 13 de Junio del 90 modificando el procedimiento en el ministerio de Ultramar;  
R. D. de 25 de Febrero del 90, sobre notificaciones, alzadas y responsabilidad, en las devoluciones de ingresos indebidos; Hacienda, real orden de 11 Abril del 90, aclarando y completando los arts. 3.º, 4.º, 5.º y 6.º del reglamento relativo á las reclamaciones económico-administrativas;  
crítica de los reglamentos para la aplicación de la ley de 19 de Octubre de 1889: el procedimiento administrativo: lo que falta y lo que sobra: el despotismo administrativo: los tribunales administrativos: la administración española, importantes verdades: la profesión de los agentes de negocios y las disposiciones que amparan el ejercicio de la misma

Y EXAMEN DE ESTAS DISPOSICIONES POR

**JOSE DE LA CUESTA CRESPO**  
DIRECTOR DE LA LEY.

Esta obra se vende al precio de 3 pesetas, en la plaza de Santa Bárbara, 7, duplicado, Madrid: con los pedidos de provincias deberá acompañarse en libranzas del Giro mútuo, á favor del autor, pesetas 3,50.

Dice La Justicia (22 Agosto 1890).

Este libro pertenece á la categoría de aquellos, cuya noticia y crítica quedan hechas, sin más que presentar el resumen de la materia que contiene y

el nombre del autor. Esta recopilación de leyes, reglamentos, reales decretos é instrucciones, es verdaderamente utilísima para cuantos por razón de su cargo, profesión, ó sus asuntos propios, se ven obligados á ejercitar los procedimientos administrativos.

El Sr. Cuesta y Crespo dedica una parte de su libro á tratar del procedimiento administrativo, el despotismo administrativo, los tribunales administrativos, la profesión de agentes de negocios y otras materias análogas, etc. »

OBRAS

DE

**D. Salvador Mas Quesada**

PTAS.

**Aritmética para los niños**—De esta obra cuyo objetivo único en el autor, ha sido el querer sea aquella útil para la primera enseñanza, bien puede decirse reúne dicha condición. Su mucha claridad, (siempre acompaña el ejemplo á la definición) su precisión, sin que por eso se haya descuidado lo ameno, tan útil en esta clase de libros; su buena impresión, y los problemas al final, son las principales condiciones que hacen recomendable dicha obra.—Precio, 1,00  
**Estudio psicológico.**—Espiritualidad del alma.—Folleto de 55 pági-

nas, acabado de publicar. El autor ha dividido en cuatro partes el asunto del libro: primera, razones del materialismo; segunda, su refutación y demostración directa de la espiritualidad del alma; tercera, demostración indirecta ó *ad absurdum* de la misma espontaneidad, y cuarta, pluralidad de existencias del alma.—Apesar de lo profundo y árido del asunto, el Sr. Mas trata la cuestión en forma agradable y con claridad hasta el alcance de los más profanos á la ciencia. . . . . 0,35

PUNTOS DE VENTA

En casa del Director de EL CENTRO DE LA UNION, D. José Alfonso Perez, San Sebastian, 1; en la del autor, Cármen, 17; en la de los corresponsales de dicha Revista, y en la de D. Ramon Torres, Purísima, 12.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

**COSTA Y MIRA**

Calle de San Francisco, 28,

Alicante

En este establecimiento se hacen con esmero, prontitud y economía, toda clase de impresos que se deseen; tales como carteles y programas para toda clase de espectáculos, estados, facturas, recibos, tarjetas de visita, anuncios, esquelas mortuorias, y todo lo concerniente al ramo de imprenta.

Impresos para militares, Ayuntamientos, Juzgados municipales y Secretarías.